

Entrada (S-2)

Caminaré en presencia del Señor.

Amo al Señor porque escucha mi voz suplicante;
Porque inclina su oído hacia mí, el día que lo invoco.

Interleccional

Dichoso el que camina en la ley del Señor

Comunión (12)

Quédate con nosotros, / la tarde está cayendo, quédate.

¿Cómo te encontraremos al declinar el día, / si tu camino no es nuestro camino?
Detente con nosotros; la mesa está servida, / caliente el pan, y envejecido el vino.

¿Cómo sabremos que eres un hombre entre
los hombres si no compartes nuestra mesa humilde?
Repártenos tu Cuerpo y el gozo irá alejando / la oscuridad que pesa sobre el hombre.

Vimos romper el día sobre tu hermoso rostro / y al sol abrirse paso por tu frente.
Que el viento de la noche no apague el fuego / vivo que nos dejó tu paso en la mañana.

Salida (5)

Hoy Señor, te damos gracias, / por la vida, la tierra y el sol.
Hoy, Señor, queremos cantar, / las grandezas de tu amor.

(

Gracias, Padre,
tú guías mis pasos,
tú eres la luz y el
camino,

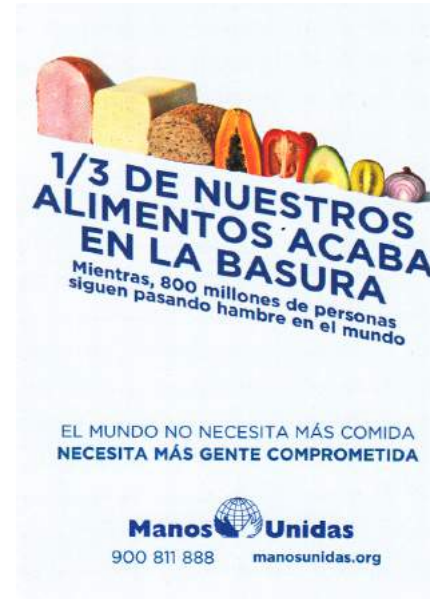
Conduces a ti mi
destino / como
llevas los ríos al
mar



IGLESIA DE SAN PABLO. DOMINICOS. VALLADOLID

Domingo 12 de febrero de 2017

.....



Manos unidas

Un nuevo año,
un tiempo para
hacer nuevas
todas las cosas.

* * *

después de 58 años luchando contra la pobreza, sabemos que es una guerra que podemos ganar. Se puede acabar con el hambre. El mundo puede verse libre de la mayor causa de muerte en la tierra; muere más gente por hambre que por SIDA, la malaria y la tuberculosis juntos. Es una tragedia que, todavía hoy, afecta a una de cada nueve personas en nuestro planeta. Es el mayor drama al que se enfrenta la humanidad.

Sigue en la página 3ª.



Palabra de Dios

Libro del Eclesiástico 15, 16-21.

Si quieres, guardarás los mandamientos y permanecerás fiel a su voluntad. Él ha puesto ante ti fuego y agua, extiende la mano a lo que quieras. Ante los hombres está la vida y la muerte, y a cada uno se le dará lo que él prefiera. Porque grande es la sabiduría del Señor, fuerte es su poder y lo ve todo. Sus ojos miran a los que le temen y conoce todas las obras del hombre. A nadie obligó a serlo y a nadie dio permiso para pecar.

Palabra de Dios.

Salmo resp. R. Dichoso el que camina en la voluntad del Señor.

Dichoso el que con vida intachable ; camina en la ley del Señor; dichoso el que guardando sus preceptos lo busca de todo corazón.

Tú promulgas tus decretos para que se observen exactamente; ¡ojalá esté firme mi camino para cumplir tus consignas!

Haz bien a tu siervo: viviré y cumpliré tus palabras; Ábreme los ojos y contemplar. las maravillas de tu ley.

Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes y lo seguiré puntualmente; enséñame a cumplir tu ley y a guardarla de todo corazón.

Segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Hermanos: Hablamos, de sabiduría entre los perfectos; pero una sabiduría que no es de este mundo ni de los príncipes de este mundo, condenados a perecer, sino que ensañamos una sabiduría divina, misteriosa, escondida, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria.

Ninguno de los príncipes de este mundo la ha conocido, pues, si la hubiesen conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria, sino que como está escrito. "ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman".

Y Dios nos lo ha revelado por el Espíritu; pues el Espíritu lo sondea todo incluso lo profundo de Dios.

Palabra de Dios.

Santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

"Os digo que si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a los antiguos: no matarás, y el que mate será reo de juicio. Pero yo os digo: Todo el que se deje llevar de la cólera contra su hermano será procesado".

Habéis oído que se dijo no cometerás adulterio. Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer casada deseándola, ya ha cometido con ella adulterio en su corazón.

También habéis oído que se dijo Habéis oído que se dijo a los antiguos:

"No jurarás en falso, y cumplirás tus juramentos al Señor". Pero yo os digo que no juréis en absoluto. Que vuestro hablar sea sí, sí, no, no. Lo que pasa de ahí viene del maligno"

Palabra del Señor.



Viene de la página 1ª. Mientras tanto, de forma paradójica, se producen alimentos para casi el doble de la población mundial actual y se practica una agricultura industrial que ejerce una gran presión sobre los recursos naturales, contamina aguas, tierras y atmósfera, y deja sin capacidad para acceder a una vida digna a millones de familias campesinas que solo pueden practicar una agricultura de subsistencia

Como dice el papa Francisco, sabemos que es insostenible el comportamiento de aquellos que consumen y destruyen más y más, mientras que otros no pueden vivir de acuerdo con su dignidad humana (L.S. 199)

El actual modelo de producción de alimentos, además de considerar la comida como un negocio en vez de cómo un derecho humano fundamental, es social, económica y ambientalmente insostenible. Seguramente es un modelo que responde a demandas de una sociedad consumidora en exceso (la nuestra) y que, como tal, exige una gran

oferta de productos baratos para aumentar las posibilidades de elección de los consumidores. Pero esta oferta no contempla criterios de calidad nutricional o justicia con los productores o con el planeta. En general, responde, sobre todo a cuestiones estéticas y de rentabilidad económica.

Lo peor es que este modelo complica dramáticamente la existencia de cientos de millones de familias que quieren vivir en el medio rural, de sus propios cultivos, cuidando armoniosamente la tierra y reproduciendo el ciclo vital, tal y como lo han venido haciendo por generaciones. Pero no pueden hacerlo porque no disponen de tierra para cultivar, no pueden intercambiar sus semillas, han visto continuada su agua o, en el peor de los casos, se han visto forzados a emigrar a las ciudades, expulsados de sus territorios y privados de su tradición y su cultura.

La construcción de un mundo fraterno exige que sigamos sembrando semillas de justicia, de encuentro, de solidaridad, de misericordia.

Queremos seguir acompañando a las comunidades más empobrecidas promoviendo una producción respetuosa con el medio ambiente y que garantice el consumo local. Impulsaremos una cosecha para alimentar a las personas, al margen de la especulación. Y apoyaremos una producción sostenible donde se minimicen las pérdidas y el desperdicio de alimentos.

El mundo necesita gente comprometida con el bien común, en la distribución justa de la riqueza, en el reconocimiento de la inestimable contribución de los pequeños agricultores y pescadores artesanos en la ardua responsabilidad de alimentar al mundo, en la promoción de un consumo responsable y sostenible, en una cultura del cuidado en vez de una cultura del descarte.